Impreso por Nuria Cuadrado Bonilla. Prohibida su reproducción.

PAPEL PINOCHO / LLUCIA RAMIS

A quienes lucharon contra casi todo, el mundo les devuelve la bofetada tras una larga época de autismo en la que, aparentemente, no pasaba nada. El pasado se va convirtiendo en una casa en ruinas que sigue habitada.

Un mundo implacable

26 de enero

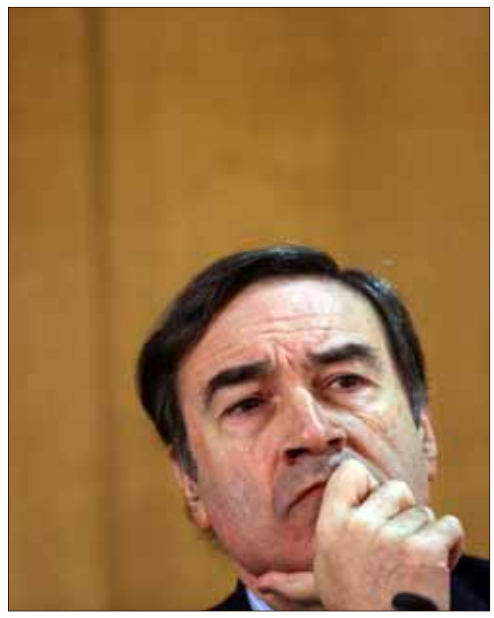
Entonces yo era más bien 'grunge'. Escrito por Héctor Castells y publicado por Contra Ediciones, el libro *Estrella fugada* evoca esa Barcelona que conocí justo al llegar, a finales de los 90. Enseguida me rodearon unos seres muy sofisticados, flacos como *giacomettis*, que se movían de noche cual fantasmas, con jerséis dos tallas pequeños. Escuchaban música que nunca entendí, tomaban sustancias que nunca probé, eran frágiles y, aunque parecían autistas, les aterrorizaba la soledad. Para bailar, se limitaban a dar cabezadas. DJ Sideral ya era un mito antes de morir. Y es curioso, pero lo cierto es que con él murió esa Barcelona que no había vuelto a recordar. El *techno,* dosis de felicidad en pastillas, angustia en la mirada, la estética andrógina y un nihilismo sin nada que reivindicar se esfumaron junto a una época

DJ Sideral. / EL MUNDO

fugaz que, salvo este libro, apenas dejó estela.

27 de enero

La editorial Alpha Decay publicó 'Qué fue lo hipster' mucho antes de que nadie supiera lo que es, ni sospechara la que se nos venía encima. Una definición de *hipster* podría ser: *fashion* sin más ideología que las barbas despeinadas, gafas de pasta y faldas poco favorecedoras. Mark Greif, autor del libro, lo explica mejor. En cualquier caso, Alpha Decay se ha convertido en la marca de este concepto hasta el punto de que, el mismo día y casi a la misma hora, presenta al escritor joven más conocido del mundo y, a la vez, dedica un homenaje a nuestro querido monstruo Javier Tomeo. Mientras Laura Fernández y Lucía Lijtmaer entrevistan a Tao Lin en La Central con motivo de la publicación de *Taipéi,* ante un montón de fans modernos, Enric Cucurella y Antón Castro recuerdan al primer moderno de todos en la Biblioteca Joan Oliver.



Pedro J. Ramírez. / SUSANA VERA/ REUTERS

28 de enero

Vermut en el Mitja Vida. Con unos amigos, hablamos de las *Memorias sin retorno* que Daniel Vázquez Sallés conserva de su padre Vázquez Montalbán, así como de una época que, a diferencia de los 90, dejó huella. Publicado por Península, el de Vázquez Sallés es el libro de un kamikaze contra el mundo sin tener en cuenta las consecuencias. Ese mundo atacó primero. No lo hace por temeridad, sino por la rabia que a menudo provoca el dolor. Pone nombres propios, aclara ciertas cosas, juega del lado de los perdedores cuya lucha no consiste en ganar. Hace un par de semanas, murió la escritora Assumpta Roura «en la miseria, al amparo de Cáritas», como apunta Cristina Fallarás en su blog. Los últimos treinta años se han convertido en una casa vieja que nadie quiere mantener. Pasamos por delante sin verla. Pocos se atreverían a entrar. Dejamos que se convierta en ruinas; aunque siga habitada.

29 de enero

Cenamos temprano. En el restaurante, dos o tres mesas más allá, reconocemos a una editora y a una escritora que ganó el Ramon Llull. En la mesa de al lado, hay un señor que nos suena y al que nos cuesta identificar. Con las pistas que le doy, él busca más información en su iPhone. De repente, abre los ojos como platos, dice: «Esto es muy fuerte», y me sirve vino en la copa. En sus pesquisas por Internet, se ha topado con la noticia bomba de esta noche. 25.551 apasionados han ido al Camp Nou pese a la lluvia, pero en las redes, casi nadie habla del partido contra el Levante. Lo brutal, que empieza siendo un rumor en el primer plato, se confirma antes de los postres: destituyen a Pedro J. Ramírez del mundo que él mismo creó. ¿Cuántos altibajos laborales es capaz de soportar una persona a lo largo de su vida? Salimos a fumar.

30 de enero

El president Artur Mas vive en otro mundo. Lo pienso en el Saló Sant Jordi del Palau de la Generalitat, durante la entrega del Premi Ramon Llull, mientras da un discurso triunfalista sobre la situación actual de la cultura catalana ante un auditorio de escritores, editores, agentes literarios, periodistas y responsables de prensa que, muy al contrario de lo que él afirma, encaran una situación cada vez más precaria. Ignoro quién le ha pasado esas cifras, pero me cuesta creer que hayan aumentado los puestos de trabajo en el sector. Quizá se refiera a que tenemos que dedicarnos a varias cosas para llegar a fin de mes. Un ejemplo: Gemma Lienas, miembro del jurado, ha abierto una tienda de chocolates en Gràcia. Por cierto, la ganadora de este año es una novela de Care Santos cuyo título es precisamente *Desig de xocolata*. ¿No decían que el chocolate es el sustituto del amor? Ése con el que ha dejado de correspondernos la profesión.

Care Santos con el premio. / S. C.

31 de enero

No me canso de ver el discurso de despedida de Pedro J. Está a la altura de las grandes películas de periodistas, como *Todos los hombres del presidente* o *Network, un mundo implacable.*

PERSONAJE DE LA SEMANA

Francisco Caja

GERMÁN GONZÁLEZ

El tesón demostrado por Convivencia Cívica Catalana para establecer en las aulas de Cataluña la misma paridad bilingüe que se encuentra en las calles ha tenido el objetivo esperado durante años. El presidente de Convivencia, Francisco Caja, lamentaba los años que han pasado desde el inicio de los recursos ante la Justicia de las familias que querían que sus hijos recibiesen la educación en castellano y en catalán, aunque la vía abierta puede hacer el camino mucho más practicable para los padres que lo reclamen a partir de ahora.

El largo periplo por las diversas instancias judiciales españolas estableció que castellano y catalán son lenguas vehiculares. Después los tribunales han tenido que refrendar y concretar esta decisión tras los numerosos recursos presentados por la administración catalana para no cumplir con lo establecido en la sentencia.

La concrección establecida por el Tribunal Superior de Justícia de Catalunya (TSJC) de un 25% de clases en castellano supone el reconocimiento a la cruzada iniciada por Convivencia contra el sistema de inmersión lingüística. Pese a reconocer el paso, los representantes de esta plataforma seguirán luchando para establecer la paridad idiomática en las aulas.

A partir de ahora, los padres que soliciten una educación en castellano no recibirán una respuesta judicial más concreta siguiendo unos criterios establecidos. El camino abierto durante años por Convivencia permitirá cumplir un derecho básico de las familias.

JORDI SOTERAS

CDC también actúa contra sus díscolos

LA POLÍTICA suele dejar en evidencia a quienes más pontifican sobre cómo han de actuar los otros partidos políticos. Hace apenas unas semanas, los socialistas catalanes eran blanco de descarnadas críticas por su iniciativa de castigar a sus diputados díscolos, aquellos que habían roto la disciplina del partido al votar en el Parlament en conta de la línea estratégica aprobada por votación en el seno de la formación. Votaron Marina Geli, Joan Ignasi Elena y Núria Ventura a favor de pedir al Congreso la cesión de competencias para celebrar la consulta, y tras oponerse a entregar su acta de diputado, ahora los tres diputados se enfrentan a la respuesta del partido, que cautelarmente ya les ha despojado de sus cargos internos y los ha dejado en diputados rasos.

Si Convergència Democràtica, entre otros partidos, quisieron desacreditar la legitimidad de la decisión de Pere Navarro por entender que desaprueba la democracia interna, difícil será que explique ahora por qué ha actuado de una manera similar, cuando no más dura, ante un concejal disidente que tienen los nacionalistas en Castelldefels. Santiago Varona mantenía el apoyo en el gobierno municipal al líder *popular* Manuel Reyes, pese a que la asamblea local de CDC desaprobó la continuidad del pacto de gobierno. Y por díscolo, ha sido fulminado no sólo de sus responsabilidades en el partido, sino que ha sido expulsado de CDC.